

PRENSA 1914ko PRENTSA

“Ahuntza larrera, gazteria balsera”

NAPARTARRA

JAUN-GOIKOA ETA LEGE-ZARRA

FRANCIS concert. de.

IV' URTEA -197 ZENBAKIYA || 1914-Urriaila 10 an-IRUÑA-PAMPLONA 10 Octubre 1914 || Año IV - NUMERO 197

ERRETERIA'N

Erretereri'ko Uri-Buru-Batzarrak gazte batzuek vals deritzan dantza okaztagarrian ibilli zirela jakinik, askoren aintzinean eta lotsik gabe egin zutelako; ta dantza ori gaiztoa kaltegarri ta atzerri-

tarra delako; erabaki du gazte oriek jeltzaleen etxe ta Alderditik kasatu ta egoztea; ta erabaki au sendeta: dio Gipuzkoa-Buru-Batzarrak.

Orra gure alderdi onen edertasuna, ta bide onera gaztedia erakartzeko daukan kemen-indarra.

Jaupari ta Lekaideak or dabilta gogor, gaztedia vals zekarretik

nola urrundu-eraziko duten ezin asmatu; *Hijas de Maria, Luises, Orden Tercera*, eta bertze onbide egokiak eraman dituzte erritarra; baño ala ere, gazteak beti elkar lotuzera, mutillak neskatxetara, neskatxak mutilletara, *auntza beti larrera*, gaztedia valsera.

Euzko-Alderdi onek ez al luke pixkat lagunduko zalekeri ori

alenantzen? Erretereri'an gertaturiko orrek ez ote ditu norbaitzuen begiak zabal eraziko?

Gogo-Artzai euzkeldunak! Jeltzale-Alderdi da Goikoak bidaltzen dizuen vals zalekeriaren kentzeko bide erraza. Artzue nere aolko (consejo) au, ta ez zaret noski gaztaituko edo damutuko.

1914ko urriaren 10ean *Napartarra* aldizkari jeltzaleak Erretereria ekarri zuen bere orrialdeetara. Arrazoa: herriko gazte batzuk lotsarik batere gabe denon aurrean balsean aritu direla; dantza atzeritar, gaizto, okaztagarri, kaltegarri horretan. Alderditik bidaltzeko aski eta sobra motibu.

Hona testua eta argibide batzuk, hitz batzuk egun ilun samarrak gerta dakizkiguke eta.

Okaztagarria: nazkagarria

Kasatu: bidali

Jaupari: apaiza. Arana Goirik 1897an sortutako hitza. *jaupa* 'meza' eta *-ari*.

Lekaide: fraide, monje. Arana Goirik 1897an sortutako hitza. *lekaro* 'desertu' eta *-ide*.

(Interneten eskura dago testua: <http://www.hemeroketa.com/tmp/1403255091137.pdf>)

EL CORREO DEL NORTE

No se devuelven los originales

Diario Regional Tradicionalista

FRANQUEO CONCERTADO

SUSCRIPCIÓN

España: Trimestre, 4 pesetas.—Semestre, 8.—Año, 16.—Extranjero, 34.
NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

Redacción y Administración

TELEFONO, 274 **Oquendo, 9, bajo.** APARTADO, 54

INSERCIÓN

En 1.ª plana, 1,25 pesetas línea.—En 2.ª, 3.ª y 4.ª, precios convencionales.
Bajas de defunción desde 10 pesetas en adelante.

EL REVOLVER EN ACCION

Un crimen en plena calle

Seis disparos.—El herido.—El agresor.—El por qué del crimen.
—Venganza injusta.—Indignación general.—Últimas noticias

Esta mañana antes del mediodía se ha recibido en San Sebastián una triste noticia de que en el vecino pueblo de Rentería se había cometido un crimen en el que la venganza contra seres inofensivos había armado la mano del malvado.

Nuestro activo corresponsal en dicha villa, una vez enterado del suceso con minuciosidad, vino a San Sebastián proporcionándonos los datos que a continuación publicamos.

¿Quién es el agredido?

Un queridísimo amigo nuestro; habilísimo carpintero, contratista de obras experto, posee un hermoso taller donde a sus órdenes trabajan siete obreros que profesan cariño al patrono que los trata como a hermanos.

Por el prestigio de que goza en Rentería Carmelo Recalde y por lo mucho que le estiman sus correligionarios, fue designado como candidato del partido jaimista y después de una titánica lucha alcanzó el cargo designación que fue muy bien recibido por el vecindario que conocía las dotes del excelente administrador señor Recalde.

Una vez dentro de la Corporación Municipal, sus compañeros le colocaron en el puesto de primer teniente de alcalde, desde el cual sirve leal y atinadamente los intereses de su pueblo querido.

El señor Recalde iba a casarse en breve. Tenía convenida la boda con una virtuosa y bella joven de Oyarzun que reside en Rentería llamada doña Ramona Goñi, y pasado mañana era de contraer matrimonio. El crimen de ayer retrasará algún tiempo la felicidad de ambos jóvenes, pues seguros estamos de que el señor Recalde será tan buen esposo con es admirable hijo y ejemplar ciudadano.

¿Y el agresor?

Es un guipuzcoano también. Un hijo de Rentería que ha manchado con sangre la historia de esa pacífica y trabajadora villa. Sentimos gran dolor al tener que consignar este dato, de que sea un nacido en este noble solar quien arme su mano por la más ruin venganza y cometa el acto infame que ayer llenó de indignación a los renterianos.

Se llama José Brusín, es soltero y tiene 33 años. No se sabe que tenga oficio sin por tal no se entiendo el vender por las calles el periódico revolucionario *El Motín* y repartir las llamadas *Hojas Piadosas* de Nakens en las que este sectario vierte el veneno de sus rebeldías.

Brusín se distinguía por la exaltación de sus ideas avanzadas, pudiéndosele calificar de arquista, que hacía alarde de sus odios a Dios en cuantas ocasiones se le presentaban.

Éste es el autor del cobarde y premeditado crimen contra uno de los ciudadanos más meritorios de la cercana población fabril.

Cómo sucedió el hecho

Siguiendo su costumbre el señor Recalde se levantó de la cama a las seis y media de la mañana, marchando inmediatamente a oír en la Parroquia el Santo Sacrificio de la Misa. Una vez cumplido este deber religioso como corresponde a un espíritu creyente, se fue a la peluquería y luego a su escritorio para arreglar algunas notas que había de presentar a la señora Chaudier que deseaba hacer alguna obra.

Esta señora es esposa del ingeniero mecánico de la Real Compañía Asturiana que tiene un gran centro productor en el barrio de Capuchinos inmediato a Rentería. Después de haber tratado con la citada señora del proyecto de obra, la acompañó

el señor Recalde hasta el tranvía que había de conducirla al alto de Capuchinos a las diez y cuarto.

Cuando los citados iban por la calle de Viteri y se hallaban frente al establecimiento de ferretería de don José Antía, vieron que se acercaba hacia ellos, cruzándose en el camino, el criminal Brusín, que se hacía el distraído llevando en la mano un periódico que fingía leer. En el momento en que se encontraron unos y otro a unos dos metros de distancia, el agresor ocultando el arma bajo el periódico hizo dos disparos de revólver al señor Recalde que cayó al suelo y entonces el Brusín continuó su villana tarea haciendo otros tres disparos más sobre el indefenso y herido señor Recalde que yacía en el suelo, manando sangre en abundancia. Además, hizo el sexto disparo al aire y lanzó el arma a la cara del señor Recalde lastimándole sin que la triste situación del lesionado le inspirara compasión.

El proyectil del disparo al aire fue a dar a dos metros de altura en el escaparate del comercio del señor Antía. Otra bala dejó la huella más bajo en el mismo escaparate.

Los seis disparos alarmaron a las personas que se hallaban en las calles de Rentería siendo los primeros en acudir en ayuda del agredido don Rafael Garmendia, don Nicolás Goñi, la señora de Antía y dos celadores o guardias municipales.

El primer cuidado fue subir al herido a la habitación primera de la casa habitada por el señor don Juan Egués, donde se le asistió con gran cariño. Avisados los médicos acudieron a prestar los auxilios de la ciencia, presentándose en primer lugar el señor Ichaso-Asu y luego sus compañeros señores Egurrola, Mozo y Mendizabal que procedieron inmediatamente al reconocimiento del herido apreciándole una herida en el lado derecho del pecho, otra en la hingle izquierda, otra cerca de la rodilla de la misma pierna izquierda y otra en la mano que la tiene atravesada. El señor Recalde soportó la dolorosa cura sin abatirse, con gran serenidad, encontrándose relativamente bien a pesar de la gravedad de las lesiones.

Habló poco, dijo que el agresor había sido un cobarde porque le hirió a mansalva y siguió disparando cuando cayó al suelo herido. Hizo notar también que el agresor al herido dijo las siguientes palabras: *lo merecido, lo merecido*.

En la casa donde se recogió al herido se presentaron a los pocos momentos los sacerdotes don Pedro Indaberea y el Párroco don Francisco Ayestarán que conversaron con el herido. El Alcalde don Marcial Olaciregui y el juez Municipal don José Hernández acudieron sin pérdida de tiempo comenzándose a instruir las primeras diligencias. El herido contestó con gran serenidad y recordando perfectamente todo.

En este triste y dramático cuadro faltaba una nota más de amargura. La madre, la virtuosa madre del señor Recalde, doña Francisca Díaz, no tuvo conocimiento al principio de la agresión de que había sido víctima inocente su hijo. Hubo necesidad de darle cuenta de lo que sucedía y así se hizo, haciéndola comprender que el herido no estaba grave para evitar a la pobre madre la pena inmensa que había de producirle el hecho criminal. Con esta preparación, fue llevada a la casa donde se encontraba su hijo amantísimo que la recibió con el natural gozo pronunciando palabras que pudieran consolar a su atribulada madre. Su hermano Regino de 14 años de edad se acercó al lecho del agredido para abrazarle y besarle en señal de profundo afecto.

Los obreros de su acreditado taller de carpintería, los concejales que constituyen la mayoría, los amigos particulares, sus correligionarios y muchos convecinos entraron también en la estancia del herido que agradeció estas visitas de cariño.

A la inteligente intervención de los cuatro médicos citados hemos de añadir, la presencia del ilustrado doctor Ramoneda, estando todos conformes en que los proyectiles no han debido interesar órganos importantes lo que todas veras celebramos.

La causa del crimen

Vamos a dar a conocer a nuestros lectores el motivo que ha

inducido a Brusín a cometer su crimen.

Cuando el Ayuntamiento de Rentería anunció la vacante de auxiliar del Laboratorio Municipal se presentaron a ocupar la plaza dos aspirantes. El uno don Florencio Olaciregui, alumno de la Facultad de Farmacia, hijo del alcalde de Rentería don Marcial, y el otro Brusín autor del hecho criminal que relatamos. La mayoría radical de la Corporación encontró más méritos y mejores condiciones en el primero que en el segundo de los aspirantes y concedió el puesto al vendedor de *El Motín*.

El otro aspirante creyendo que no se ajustaba a términos de justicia la designación, recurrió en alzada ante el Gobernador civil y éste resolvió en favor del señor Olaciregui.

En la sesión que el Ayuntamiento de Rentería celebró el martes pasado se dio cuenta de lo resuelto por la superioridad presidiendo dicha sesión el primer teniente de Alcalde señor Recalde

por no hacerlo según lo dispone la ley, el padre del recurrente a cuyo favor se resolvía el recurso.

En esta sesión no se hizo más que dar cuenta del recurso permitiendo el señor Recondo que los concejales discutiesen este asunto sin mostrar animosidad, ni inquina contra el agresor.

Es más, el Alcalde consultó con el Secretario si el Brusín podía desempeñar interinamente el cargo, lo que hacemos constar para que quede bien claro que el señor Recalde no llevaba propósitos de venganza, ni sentía malquerencia hacia quien le quiso asesinar.

La minoría del anterior Ayuntamiento no se opuso infundadamente al nombramiento de este sujeto. Tuvo en cuenta sus antecedentes penales y la condición de su contrincante de ser alumno de Farmacia, circunstancia muy de tenerse en cuenta.

Según se dice, el agresor manifestó al ser detenido, que su pensamiento era matar a los probos concejales don Cosme Echeverría

y don Carmelo Recalde para acabar con la celosa mayoría derechista del Ayuntamiento. El arma que empleó para cometer el crimen es un revólver nuevo sistema *Velo-dog* de seis tiros que compró en San Sebastián adquiriendo 25 cápsulas.

Parece ser que en el registro domiciliario se encontraron libros y folletos anarquistas y un puñal nuevo. El Brusín no opuso resistencia al ser detenido y confesó su delito ingresando en la cárcel del pueblo.

La indignación que el hecho ha producido es enorme. Ayer en Rentería no se hablaba de otra cosa. En cafés, casinos, tabernas y tertulias fue el tema de todas las conversaciones siendo general la condenación del hecho, así como unánimes las alabanzas que se tributaron al señor Recalde por su recto y patriótico proceder en la gestión administrativa.

Por cierto que también debemos consignar el hecho de que se hablaba de estas venganzas hace días y de inductores de gentes que

tiran la piedra y esconden la mano, de hombres que buscan a todo trance ahogar la voz de los rectos administradores del patrimonio de Rentería.

Si tal cosa hubiese, si fuese verdad que hay quien induce y se oculta luego merecería el más solemne desprecio y conociéndole sería conveniente que sobre él cayese el peso de la ley.

Por nuestra parte lamentamos en el alma y correligionario como don Carmelo Recalde las heridas sufridas por un tan querido amigo cuya noble y patriótica conducta merece las simpatías de toda alma honrada.

Últimas noticias

A las once de la noche de ayer nos telefoneó desde Rentería nuestro activo corresponsal, manifestándonos que el señor Recalde continuaba en el mismo estado, sin que ningún fenómeno nuevo viniese a producir temores.

Quiera Dios que el digno concejal de Rentería recobre cuanto antes su salud.

Los textos de las noticias en castellano están disponibles en la Hemeroteca Digital de Donostia Kultura.

liburutegidigitala.donostiakultura.com/Liburutegiak/catalogo.php

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN San Sebastián: Forjadas Matradores 6 meses, Ptas., 4 = 4,80 = 18 8 > > 8 = 9 = 36 12 > > 12 = 18 = 48 Número suelto 5 céntimos Oficinas: San Marcial, 10 Lunes 8 de Junio de 1914.</p>	<h1>La Voz de Guipuzcoa</h1> <p>Diario Republicano</p>	<p>TARIFA DE PRECIOS 1.ª plana Ptas. 1,50 líneas 2.ª > > (reclamos) > 0,75 > 3.ª > > (anuncios) > 0,50 > 4.ª > > > > 0,30 > Pago adelantado Teléfono número 24</p>
---	---	--

El suceso de Rentería

En nuestro número de ayer, en una carta de Rentería, está la explicación de este sangriento suceso.

La pasión política, puesta en juego para privar de lo que era legítimamente suyo a un hombre honradísimo, cegó la inteligencia y armó el brazo.

Es muy delicado el asunto y no es ahora, en que nos limitaremos a relatar escuetamente el hecho, ocasión de deducir responsabilidades de otro carácter, cosa que por otra parte habrían de hacer con más conocimiento de causa nuestros amigos de Rentería. Por eso, pues, nos limitaremos a dar sucinta cuenta del suceso.

José Brusín Portugal, de 32 años, natural de Rentería, creía que la causa de no tomar posesión del cargo de mozo del laboratorio, para el que fue nombrado por el Ayuntamiento anterior, era la malquerencia del primer teniente de alcalde don Carmelo Recalde, enemigo político suyo.

Brusín se encontró con el señor Recalde ayer a las diez de la mañana, cerca de la plaza, en las proximidades de la droguería del señor Lecuona. Aquél iba leyendo un periódico cuando se cruzó con su enemigo. No sabemos lo que al pasar se dijeron pero sí que el citado joven se echó atrás, sacó un revólver del bolsillo y disparó los seis tiros contra el señor Recalde, que cayó al suelo.

Inmediatamente, el agresor arrojó el revólver despreciativamente contra la pared opuesta al lado en que estaba el herido, y se entregó sin resistencia al guardia municipal Eustaquio Echeverría, que se presentó al ruido de los disparos.

Conducido el herido a su domicilio fue reconocido inmediatamente por el médico titular y algún otro facultativo, apreciándosele dos heridas en las caras correspondientes de los dedos anular y meñique de la mano izquierda, causadas al parecer por el mismo proyectil; otra en el pulgar de la misma mano, de unos seis centímetros; otra en el muslo izquierdo, con orificio de entrada y salida; y otra en la parte derecha del tórax, con salida cerca de la columna vertebral. Parece que ninguna de las heridas es de gravedad por no haber lesionado ningún órgano importante. El herido estaba por la tarde algo mejorado, de lo que todos se congratularán, seguramente.

El agresor fue conducido a la Casa Consistorial, donde quedó detenido y prestó declaración ante el señor Juez municipal, que instruyó las primeras diligencias.

El suceso, verdaderamente lamentable, fue la comidilla del día en Rentería, y él se ha unido a los asuntos municipales que tienen dividida la villa, para exacerbar más las pasiones.

¡Maldita politiquilla de campariario!